

---

# ■ | La deserción escolar universitaria. Un sinfín de causalidades y algunas propuestas de solución

*Carlos Antonio Quintero Macías<sup>1</sup>*

## **Resumen**

El presente artículo es el resultado de una investigación exhaustiva que se realizó con la finalidad específica de indagar cuáles son los principales factores que intervienen en el fenómeno de la deserción estudiantil en el nivel superior, y con ello poder implementar políticas y estrategias fundamentadas que permitan su desaparición; aunque sabemos que esto es casi imposible debido a la multiplicidad de factores y actores que intervienen en el fenómeno, creemos que realizar estudios contextualizados e integrales sobre sus causas permitirá aminorar la problemática.

El documento que se presenta muestra el análisis realizado en una institución universitaria del centro-occidente de nuestro país; también incorpora algunos lineamientos generales de solución que pueden emprender las instituciones para mejorar los índices de eficiencia terminal, los cuales continúan siendo bajos.

*Palabras clave:* deserción, eficiencia terminal, rezago y trayectoria escolar.

## **Abstract**

The present article is the result of an exhaustive investigation that began with the specific purpose to investigate the main factors that take part in the phenomenon of the student desertion in higher education, and with it, being able

---

1. El autor es profesor investigador de la Universidad de Guadalajara, México. Cualquier comentario relacionado con este trabajo se recibirá en: [carlos.quintero@profesores.valles.udg.mx](mailto:carlos.quintero@profesores.valles.udg.mx).

to implement strategies and policies that allow the disappearance of this problem; although we know that this is almost impossible due to the multiplicity of factors and actors who take part in the phenomenon, we think that contextualized and integral studies that are to be made on the causes will lessen the problematic of student desertion.

The present document analyses the problem in a university institution located on the center-West of our country; also it incorporates some general lineaments of solution that can be undertaken by institutions to improve the terminal efficiency rates, which continue to be low.

*Key words:* Desertion, terminal efficiency, scholastic trajectory.

## **Introducción**

Hablar de deserción escolar en el nivel superior es un tema escabroso y a la vez fascinante; escabroso porque la deserción, al igual que otros problemas educativos, se ve inmersa en una maraña de actores, políticas y escenarios que la hacen mucho más difícil de analizar, provocando, en muchas ocasiones, reacciones hostiles al momento de señalar las causas del abandono o proponer algunas rutas de solución; estos aspectos la convierten a su vez en un tema fascinante, ya que el investigador no sólo debe lidiar con el fenómeno en sí, sino también con los distintos actores que se conjugan alrededor de éste.

El presente artículo es producto de una investigación llevada a cabo en dos carreras profesionales de la Universidad de Colima, la licenciatura en Ciencia Política y la de Ingeniería en Sistemas Computacionales, las cuales guardaban, en la fecha del estudio, índices bajos de eficiencia terminal en comparación con otras licenciaturas de la misma universidad.

El documento muestra de manera integral cuáles son las principales causas que provocan la deserción escolar, afectando con ello los índices de eficiencia terminal de las instituciones educativas; de igual manera, se proponen algunas alternativas de solución. Estamos convencidos que lograr una eficiencia terminal de 100% es casi imposible, debido a todos los factores socioeducativos que intervienen en las trayectorias escolares, pero al menos se puede aminorar la problemática si se siguen las estrategias propuestas.

El artículo consta de una introducción, una metodología donde se detalla el tipo de estudio realizado; un apartado que contempla términos y definiciones del fenómeno tratado, así como otro que habla del punto de partida; más adelante se menciona la importancia de estudiar el fenómeno de la deserción. El punto medular del artículo se encuentra en el apartado denominado

“Causas de la deserción”, en donde se desglosan las dos carreras profesionales estudiadas; al final se encuentra el apartado “Conclusiones y alternativas de solución”, así como un último espacio destinado a las referencias bibliográficas utilizadas.

## **Metodología utilizada**

La investigación en la que se fundamenta el presente artículo se llevó a cabo utilizando como metodología los estudios de casos, ya que el fenómeno tratado requirió un método flexible y particular que permitiera emitir juicios una vez conocidos los resultados.

Existen infinidad de definiciones sobre lo que es un estudio de caso. Desde su aparición, a principios del siglo pasado, hasta su consolidación en las décadas de 1950 y 1960, distintos autores han querido conceptualizar este método. Una definición práctica y concisa es la realizada por Stake (1995, citado por Bassey, 1999), quien lo describió como el estudio de la particularidad y complejidad de un único caso, a fin de entender su comportamiento en el marco de sus circunstancias. La característica más importante de esta definición es la relacionada con las circunstancias, es decir, los estudios de casos permiten adecuar cada caso a los factores que lo provocan, esto es lo que los hace únicos.

Los estudios de casos son una metodología ampliamente utilizada en las investigaciones cualitativas, ya que permiten conocer a profundidad los fenómenos sociales tal y como ocurren en la realidad. Otra descripción interesante es la formulada por Denny (1978, citado por Rodríguez, 1999: 91), quien describe al estudio de caso como un examen completo o intenso de una faceta, una cuestión o quizás los acontecimientos que tienen lugar en un marco geográfico a lo largo del tiempo; utilizar los estudios de casos arrojó resultados detallados y amplios sobre el fenómeno estudiado.

La investigación realizó un análisis comprensivo y totalizador del fenómeno estudiado, la vinculación de la información de una licenciatura con otra facilitó este proceso, con lo cual algunos de los resultados se podrán generalizar, no en el sentido de formular teorías o leyes generales, ya que ésta no es una característica de los estudios de casos, pero sí se pudiera hacer lo que Stake (1995, citado por Bassey, 1999) llama “conclusiones en forma de afirmaciones”: hacer interpretaciones permitiendo que la información obtenida del estudio pueda servir como fundamento para realizar investigaciones posteriores.

La información utilizada proviene de fuentes directas, que es otra de las características del estudio de caso; se realizaron entrevistas y cuestionarios

con los informantes, los cuales proporcionaron datos muy valiosos, sin intermediarios, enriqueciendo profundamente el estudio, ya que este tipo de testimonios se pueden distorsionar o manipular si intervienen terceras personas en su obtención.

Como ya se había comentado en la introducción, se tomaron como casos dos carreras profesionales de la Universidad de Colima, la licenciatura en Ciencia Política y la ingeniería en Sistemas Computacionales; se realizó un estudio transversal tomando como casos aquellos estudiantes que ingresaron en 2002 y desertaron en un lapso de hasta un año, se decidió tomar esta consideración ya que es en este periodo cuando se dan el mayor número de deserciones, tal y como se muestra más adelante.

En total se realizaron 16 entrevistas a profundidad, de las cuales cinco fueron a estudiantes de Ciencia Política, dos a profesores, una al director y otra al coordinador académico de esta licenciatura. En ingeniería en Sistemas Computacionales se aplicaron entrevistas a tres desertores, dos profesores, al coordinador académico y al director del plantel. Además se aplicaron 6 cuestionarios a los desertores de esta última carrera profesional. El número de entrevistas y cuestionarios que se aplicaron fueron determinados por el autor, con base en lo que en investigación se conoce como “punto de saturación”, es decir, cuando se considera que la información obtenida es la suficiente para realizar el estudio y completar los objetivos planteados.

## **Términos y definiciones del fenómeno tratado**

La deserción ha sido confundida en muchas ocasiones con el rezago, el abandono total o parcial de los estudios, o con la redefinición de metas personales o educativas; incluso muchas veces se han utilizado “sinónimos” como abandono o alejamiento para referirse a ella. Sin embargo, la particularidad del fenómeno obliga a definirlo con claridad; aunque no existe una definición universal, debido a la infinidad de autores que la han trabajado y a la perspectiva que cada uno le da, si debe quedar claro lo que para cada investigador significa.

Covo (1989: 94) hace una excelente recopilación al respecto:

- *Deserción*: alumno del nivel medio superior, de una carrera o de nivel de posgrado que no se inscribe en las fechas correspondientes al plan de estudios de su cohorte, ni se inscribe en periodos ya cursados. La cohorte es el conjunto de alumnos que ingresa a una institución [...] en un año determinado.

- *Rezago*: alumno que se atrasa en las inscripciones que corresponden al trayecto escolar de su cohorte o en el egreso de la misma.
- *Eficiencia terminal*: relación cuantitativa entre los alumnos que ingresan y los que egresan de una cohorte.

En este caso estamos de acuerdo con la categorización que hace Covo, y es el “modelo” que se siguió durante la realización del presente artículo. También es importante aclarar que no existen modelos teóricos fuertes que diferencien los distintos grados y variantes de la deserción. De ahí la importancia de que cada institución analice las trayectorias de sus estudiantes y de quienes abandonan la dependencia, para poder implementar políticas educativas pertinentes a cada circunstancia.

### **El punto de partida**

Conocer las trayectorias escolares de los jóvenes es sumamente importante para las instituciones educativas, ya que de ahí se pueden desprender distintas políticas encaminadas a atenderlos mejor y, sobre todo, permitirles permanecer dentro de la institución el tiempo marcado curricularmente para ello.

La realidad nos indica que muy pocas escuelas tienen un conocimiento real y basado en información fidedigna sobre sus estudiantes. “La identidad de nuestros jóvenes estudiantes debe ser motivo de estudio permanente entre todos los actores de la educación” (Suárez, 2002: 357), sólo así se podrán implementar acciones que impacten en la conducta estudiantil y mejoren los bajos índices de eficiencia terminal existentes en nuestro país.

El problema de la deserción escolar afecta considerablemente las trayectorias escolares y es causante de la baja eficiencia terminal que existe en la gran mayoría de instituciones educativas de nivel superior. Este fenómeno, de características diversas y propiciado por una multiplicidad de factores, ha llevado a diversos autores —por lo menos, en las últimas décadas— a tratar de entenderlo y encontrar diversas formas de enfrentarlo.

Existen infinidad de problemas que aquejan a nuestro actual sistema educativo, por ejemplo: falta de integración del mismo sistema, carencia de definición en cuanto a los fines que debe perseguir la educación, pero sobre todo la ineficacia con la que opera.

Por cada 100 niños que ingresaron a la escuela primaria en las cohortes estudiadas (1976-1992 y 1977-1993), sólo 5 terminaron su educación superior;

ello significa que nuestro sistema trabajó para 5 de cada 100 alumnos, y al resto, a la mayoría, no se le ofreció prácticamente nada, en términos formales y de habilitación para la vida social y productiva (Yáñez y De los Santos, 2002: 5).

Por su parte, el Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012 lanzado recientemente, comenta que “la educación superior sólo capta a uno de cada cuatro jóvenes de entre 18 y 22 años de edad”, es decir, solamente 25% de la población en edad de asistir al nivel superior lo hace, el resto no accede por múltiples circunstancias, “la escasa matrícula en educación superior obedece a rezagos e ineficiencias en los niveles previos, a la pobreza de las familias y a las características propias de las instituciones de educación superior” (Presidencia de la República, Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012).

Si a la ineficacia del sistema educativo le agregamos el problema del rezago, la situación se complica aún más. “El rezago en educación básica se estima en más de 30 millones de personas de más de 15 años que no concluyeron, o que nunca cursaron, la primaria o la secundaria. De ellos la mitad son jóvenes de entre 15 y 35 años” (Presidencia de la República, Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012). Un trabajo realizado por Roger Díaz de Cossío (2000) muestra como media nacional que de 100 alumnos que ingresan a la licenciatura, 60 terminan las materias del plan de estudios cinco años después y, de éstos, 20 se reciben. De los que se reciben, sólo 10% lo hace a edades de 24 ó 25 años; los demás lo hacen entre los 27 y los 60 años.

En los últimos años las cifras no han sido muy halagadoras para el nivel superior, ya que si bien se ha tenido un aumento en la tasa de retención comparado con décadas anteriores, éste no ha sido considerable. Es esencial que se ponga atención al fenómeno de la deserción y que se diseñen mecanismos que permitan a los estudiantes permanecer en el sistema hasta terminarlo. Los estudios que se han realizado acerca de la deserción escolar indican que:

La mitad del primer ingreso a estudios superiores los abandonará. Este tipo de datos nos obliga a insistir en la gravedad del problema tanto por lo que significa considerarlo en la perspectiva del costo social, como desde el punto de vista del individuo, que después de haber logrado alcanzar el nivel de estudios superior, por una razón u otra lo abandonará de manera “voluntaria” o “involuntaria” (Covo, 1989: 96).

Es preciso señalar que en muchas universidades no existe un seguimiento real y confiable de los jóvenes que se van antes de tiempo de la escuela; difícilmente se cuenta con mecanismos para conocer la voz de los egresados, más complicado es contar con los medios que permitan entender y escuchar a los que se fueron, digámoslo así, por la puerta trasera; habría que preguntarse si

es por falta de tiempo, de recursos, o porque las instituciones no consideran que sea necesario escuchar a estos jóvenes.

También es un hecho que este fenómeno puede ser causado por una infinidad de factores, entre los cuales se encuentran los relacionados directamente con la institución, tales como el currículum, la normatividad institucional o el desempeño docente, en los cuales la propia institución puede tener mayor ingerencia para implementar políticas que incrementen la eficiencia terminal.

### **Importancia de estudiar el fenómeno de la deserción**

La deserción escolar es un tema que preocupa no sólo a las instituciones mexicanas, sino de manera general a las instituciones de América Latina y de todo el orbe. Tal como lo plantean Espíndola y León (2002) “debe ser un tema prioritario para la agenda regional, ya que afecta de manera considerable en los ingresos laborales”. Aunque esto último habría que manejarlo con las consideraciones necesarias y las salvedades posibles, aun así el tema de los estudiantes que ingresan a las carreras pero no logran concluir los estudios preocupa no sólo a los académicos y jóvenes en general, sino también a los padres de familia y a toda la sociedad.

Las instituciones educativas deben estudiar adecuadamente el fenómeno de la deserción, acorde con las características y peculiaridades de cada centro escolar, y con ello implementar acciones contextualizadas para elevar los índices de eficiencia terminal. “La reducción de tendencias de deserción es importante, a la vez, al vincularlas con baja eficiencia terminal, por un lado, y también para el diseño y aplicación de políticas internas encaminadas a disminuir la deserción e incrementar la eficiencia terminal, por otro” (Muñiz, 1996).

La deserción adquiere características de primer plano dentro de las instituciones, por ello algunos estudios han manifestado distintas medidas para solucionar el problema. A nivel federal también se han implementado distintos programas para tratar de abatir esta problemática, como por ejemplo: “Pronabes y la ampliación de oferta de educación superior” (Secretaría de Educación Pública, 2005).

En la Universidad de Colima se han desarrollado algunas investigaciones relacionadas con el objeto de estudio, entre las más significativas podemos señalar la de De los Santos (1993), la cual es un estudio longitudinal que abarca el periodo de 1973 a 1989; en este estudio se analizaron las causas de la deserción haciendo un análisis por área de conocimiento. Algunos resultados

a los cuales arribó la investigación mencionada (De los Santos: 47-58) son los siguientes: el fenómeno global de la deserción en la Universidad de Colima se manifiesta de manera diferencial para las distintas áreas de conocimiento que se analizan; la deserción, considerada longitudinalmente, aparece concentrada en las etapas iniciales (primero a cuarto semestre) en lo general; para prácticamente todas las áreas, los factores extraescolares constituyen agentes más importantes para explicar los fenómenos de rendimiento y deserción escolares. En la parte de resultados se puede observar que esta última aseveración no puede aplicarse a las dos carreras estudiadas, ya que solamente en una de ellas los factores extraescolares fueron agentes decisivos para dejar los estudios, en la otra carrera los factores se correlacionan directamente con aspectos de corte institucional.

Otro estudio muy interesante en la Universidad de Colima fue realizado por Yáñez y De los Santos (2000), en éste se diferencia la deserción en dos niveles: el medio superior y la ocurrida específicamente en el nivel superior. En lo que compete específicamente a este último nivel, la investigación muestra una gran cantidad de referencias teóricas que han abordado la problemática y algunas propuestas de solución que se han implementado, las cuales fueron consideradas para ser replanteadas en este artículo; el estudio es de corte descriptivo y muestra de manera general datos sobre la Universidad de Colima, aunque hay que decir que no hace una indagación profunda sobre las causas que provocan esta situación.

Siguiendo en el nivel superior, la investigación habla sobre dos tipos de factores que intervienen en el fenómeno de estudio, los externos y los internos, también menciona que la deserción es un fenómeno que no se produce de forma aislada y que estos dos tipos de factores, con sus respectivas variantes, se pueden presentar unidos en diversas ocasiones.

### **Causas de la deserción**

Como ya se ha mencionado, en la deserción intervienen una multiplicidad de factores, y “en la práctica cotidiana intervienen aún más elementos de los que pueden apreciarse, pensarse o medirse. Sin un acercamiento a la realidad de cada sujeto no es posible comprender el porqué de esas acciones, ni pensar en implementar políticas apropiadas de retención en el ámbito universitario” (Andrade, 2002: 239-240). Estas declaraciones parecen muy importantes, ya que indican que todas las instituciones educativas deben esforzarse por conocer mejor a su estudiantado, saber sus inquietudes educativas y personales,



permitiendo implementar acciones para mantenerlos dentro de los programas educativos hasta finalizar los estudios.

Según estudios realizados por Tinto (1987b) es posible agrupar las teorías de la deserción en las siguientes categorías: psicológica, social, económica, organizacional e interaccional. A continuación se presenta una breve descripción de las principales características de estas teorías según el autor mencionado:

*Teorías psicológicas:* subrayan el papel de los atributos psicológicos individuales en el proceso de salida de los estudiantes, sostienen que la conducta de los estudiantes es ante todo un reflejo de sus atributos. Típicamente, la investigación de tipo psicológico ha tratado de distinguir a los estudiantes que permanecen y terminan sus estudios de los desertores, en términos de los atributos de su personalidad que ayudan a dar respuesta a circunstancias educativas supuestamente similares.

*Teorías societales:* las teorías societales se han preocupado por aquellos atributos de los individuos, de las instituciones y la sociedad como el estatus social, la raza, el prestigio institucional y las estructuras de las oportunidades, que describen el lugar que ocupan las personas y las instituciones en la jerarquía social más amplia de la sociedad. En su opinión, la deserción estudiantil debe entenderse no como un acontecimiento individual aislado, sino como parte de un proceso de estratificación social más amplio, que opera para preservar los patrones existentes de desigualdad social y educativa.

*Teorías económicas:* la deserción y la retención reflejan fuerzas económicas que influyen tanto sobre los beneficios económicos vinculados a una educación universitaria, como a los recursos financieros que los individuos pueden aportar para hacer frente a la inversión que supone el continuar asistiendo a una universidad. Estos tipos de teorías indican que el permanecer o desertar de una institución educativa depende directamente de los aspectos económicos, tanto de los estudiantes como de sus familias.

*Teorías organizacionales:* dimensiones organizacionales como la estructura burocrática, el tamaño de la institución, las proporciones alumno-profesor y los recursos y objetivos institucionales repercuten de manera considerable en la retención o deserción de los estudiantes. Sin embargo, las teorías organizacionales de la deserción estudiantil carecen de poder explicativo, en la medida en que no permiten comprender cómo ciertos atributos organizacionales pueden tener impacto sobre las decisiones estudiantiles de permanecer estudiando o abandonar los estudios.

*Teorías interaccionales:* consideran la conducta de los individuos como el reflejo de atributos tanto individuales como organizacionales. Las teorías interaccionales consideran la deserción estudiantil como reflejo de la interacción

dinámica recíproca que se da entre el medio ambiente y los individuos. Estos dos elementos no pueden ser separados y están íntimamente interconectados.

Este tipo de clasificación que hace Tinto es muy interesante y permite dar cuenta de la mayoría de situaciones que intervienen en el proceso de la deserción; también nos da lineamientos para comprender que el fenómeno estudiado puede ser producto de diversos factores, los cuales pueden actuar o no de manera aislada, con lo que su diagnóstico se complica aún más.

Por otra parte, Díaz de Cossío (s/f) menciona que las razones por las que no terminan los estudiantes son múltiples: “No terminan porque no pueden, o porque no les gusta lo que están estudiando, o por razones económicas, entre otras”. También comenta que se han propuesto muchas soluciones a este fenómeno, pero una de las más importantes tiene que ver con el desafío de flexibilizar y diversificar los currícula, ya que el sistema de educación superior mexicano, en el nivel licenciatura, parece un gran “tubo de acero” abierto únicamente en los dos extremos, con lo cual el joven solo tendrá una opción o un camino para terminar los estudios; si en el trayecto decide hacerse a un lado temporal o definitivamente, el sistema educativo sólo le proporcionará documentos oficiales (boletas de calificación) que difícilmente le servirán para abrirse paso en el difícil mundo laboral.

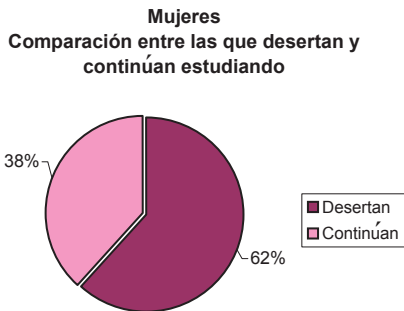
A continuación se presentan los resultados encontrados en las dos carreras profesionales estudiadas.

## **Licenciatura en Ciencia Política**

De 34 estudiantes que ingresaron en 2002, siguiendo la cohorte generacional, para agosto de 2003 únicamente se habían inscrito 14 estudiantes a tercer semestre, dando como resultado una deserción de 20 jóvenes en un periodo de un año, equivalente a 59%.

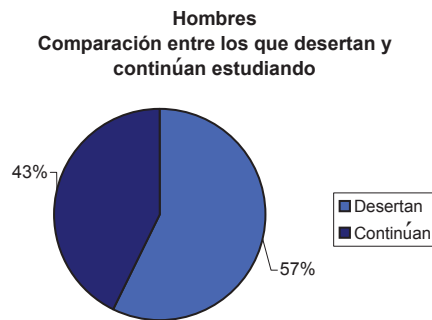
Al primer semestre se inscribieron un total de 21 hombres y 13 mujeres; siguiendo esta cohorte generacional, para tercer semestre la inscripción fue de 9 hombres y 5 mujeres. Sacando porcentajes del total de hombres y mujeres que se van respecto a los que entran, podemos observar que del 100% de hombres que ingresaron, 57% desertó en un periodo de un año, de las mujeres fue 62%.

Gráfica 1



Fuente: Elaboración propia.

Gráfica 2



Fuente: Elaboración propia.

Hay dos aspectos que se deben mencionar respecto a los alumnos de esta licenciatura, el primero tiene que ver con los estudiantes de segunda opción; al respecto encontramos que de un total de 34 alumnos inscritos en primer semestre, ocho eran de segunda opción, es decir, que hicieron curso en otra carrera profesional y no quedaron en ella, de estos ocho solamente uno se inscribió a tercer semestre y siete no lo hicieron probablemente porque no tenían la convicción para estudiar Ciencia Política. Este dato es muy revelador, ya que nos indica que las reubicaciones en planteles distintos a los intereses de los jóvenes no dan los resultados óptimos o esperados.

El segundo aspecto relevante tiene que ver con las calificaciones obtenidas en la educación media. Los jóvenes presentaron notas realmente bajas, ya que 12 de los 20 desertores tienen calificaciones menores al 8,<sup>2</sup> y cinco fueron evaluados entre el 8 y el 8.5, esto indica que los jóvenes no contaban con los conocimientos indispensables o necesarios para el estudio de una carrera profesional, según lo consignado en las boletas de calificaciones.

Otra información relevante, obtenida del Sistema de Control Escolar de la Universidad de Colima, indica que los 20 desertores reprobaron el semestre, independientemente si salieron de la carrera por causas relacionadas con la reprobación. Es decir, algunos desertores no presentaron el segundo o el tercer examen parcial, lo que indica que pudieron tener distintos problemas (no adjudicables a la reprobación) en el trayecto escolar, entre los más frecuentes

2. En la Universidad de Colima se tiene una escala de calificaciones que va del 5 al 10, y para exentar de realizar el examen extraordinario se deben obtener 8 puntos o más.

encontramos desinterés y falta de motivación; en cambio otros jóvenes sí realizaron las tres evaluaciones parciales, incluso los exámenes ordinarios, pero debido al reglamento escolar no pudieron acreditar el semestre.

De los 20 desertores únicamente se pudo localizar a 11, los otros nueve no fueron ubicados debido a diversas causas, como por ejemplo: ya no viven en el mismo domicilio o porque nadie contesta el teléfono de sus casas, y otros porque se encuentran fuera del estado de Colima. De los 11 desertores localizados, cinco fueron entrevistados. A continuación se presenta información proporcionada por estos informantes.

## **La voz de los desertores**

### *Causas generales por las que desertan los estudiantes*

Este apartado, que es el punto central de la investigación, arrojó resultados interesantes y en sí esperados, ya que como manifiestan varios autores (Tinto, 1987b; Díaz de Cossío, s/f; Legorreta, 2001, entre otros), la evidencia empírica mostró que no existe una sola causa a la cual se le pueda atribuir el fenómeno, son distintos factores los que se conjugan y hacen que los estudiantes salgan de la escuela.

En el cuadro 1 se muestran las principales causas. Destaca el hecho de que se les hizo muy difícil la licenciatura, aunque también el desinterés y el hecho de que algunos de los desertores querían estudiar otra carrera profesional pero por diversas razones se matricularon en Ciencia Política. El desinterés que mostraron los desertores fue muy evidente en las entrevistas, pero el temor a quedarse un año sin estudiar una licenciatura los hizo matricularse en ésta, sin realmente tener vocación o interés.

Otro factor de consideración es la reprobación de los jóvenes. Aunque en el análisis de las entrevistas se puede ver que algunos de ellos reprobaron no por falta de capacidad, sino porque querían estudiar otra carrera profesional y no le pusieron el empeño suficiente a ésta. De igual forma, la licenciatura y la propia universidad deben tener más cuidado en los procesos de admisión y hacer una verdadera selección, donde no sólo intervengan aspectos educativos sino vocacionales, y sobre todo cuestiones informativas, para que los jóvenes ingresen con una información fidedigna y clara de lo que van a estudiar y de lo que posteriormente será su vida laboral.

Cuadro 1. Causas generales por las que desertan los estudiantes

Desertores	Se les hizo muy difícil	Influencia de los padres para escoger la licenciatura		Desinterés por dificultad o querían estudiar otra carrera profesional	Entraron confundidos vocacionalmente	No les gustó la carrera profesional	Reprobaron	Problemas de salud
		Sí	No					
E1	*		*	*	*	*		
E2		*		*			*	
E3	*		*	*		*	*	
E4			*					*
E5	*		*	*			*	

Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas.

A tres desertores, de los cinco entrevistados, la licenciatura se les hizo muy difícil, muy teórica; tenían que leer varios libros al semestre y hacer una gran cantidad de tareas, por lo que la dificultad de algunas materias hizo que desistieran en su afán por terminar los estudios. Al respecto podemos decir que los conocimientos con los que provienen del nivel medio no son muy sólidos, por lo que es un doble esfuerzo el que hacen para tratar de comprender las clases de los docentes; una vez más, las características del proceso de admisión se hacen presentes, ya que si se realizara de mejor manera se podría hacer una mejor selección y detectar problemas que acarrearán los estudiantes, y así implementar mecanismos para atenderlos.

En lo que corresponde al estatus económico de los desertores, se puede decir que sus condiciones se ubicaban entre el nivel medio y alto, y que este factor de ninguna manera fue causante de la deserción. Tinto (1987b) menciona que en algunos casos la deserción se puede dar debido a problemas con el dinero, que influye tanto sobre los beneficios económicos vinculados a una educación universitaria, como a los recursos financieros que los individuos pueden aportar para continuar asistiendo a la universidad. De igual manera, Pérez (2001) dice que vale la pena mostrar la pertinencia de considerar algunas variables socioeconómicas que inciden de manera importante en la deserción. A pesar de que hay investigaciones que mencionan que el factor económico influye en la permanencia de los jóvenes, y nosotros estamos convencidos de ello, para el caso de los desertores de la licenciatura en Ciencia Política esto no tiene validez, al menos no para una muestra representativa de ellos.

Otro aspecto que es importante mencionar es el relacionado con la influencia que tuvieron los padres de familia al momento de escoger esta carrera profesional. Para cuatro desertores los padres no influyeron de ninguna forma (cuadro 1), sino que fue una decisión propia, aunque algunos manifestaron que estaban confundidos cuando seleccionaron esa licenciatura. Solamente una estudiante manifestó que sus padres le escogieron la carrera profesional que estudiaría, y que ella ni siquiera sabía de lo que se trataba y mucho menos estaba convencida de quererla cursar. Por los hallazgos encontrados respecto a esta categoría podemos decir que no hay una influencia significativa de los padres para escoger la carrera profesional de sus hijos.

### **La voz de académicos y directivos**

Dentro del trabajo de campo relativo a este sub-apartado, se entrevistó a dos profesores, así como al director y al coordinador de la facultad que estuvieron al frente de ésta en el tiempo que abarca el estudio. Ellos nos proporcionaron la visión desde los que permanecen dentro de la institución y que son encargados de educar a los jóvenes. Hay que mencionar que en muchos aspectos coinciden con lo manifestado por los desertores.

#### *Causas por las que desertan los estudiantes*

Los académicos entrevistados mencionaron que no existe una sola causa por la cual desertan los estudiantes, sino que son un cúmulo de factores que pueden afectar las trayectorias escolares, entre los que se encuentran: factores sociales, económicos, desinterés, porque no les gustó la carrera o porque para ellos la escuela no es lo más importante.

#### *Tratando de vincular las respuestas de desertores, académicos y directivos*

Por lo general hubo cierta coincidencia en las respuestas dadas tanto por los desertores como por los académicos y directivos, los cuales coinciden en que no existe un único factor por el cual desertan los jóvenes de la licenciatura en Ciencia Política. Manifestaron que uno de los factores primordiales por el cual se van los jóvenes es la falta de interés hacia la carrera profesional, originado por tener que estudiarla cuando preferirían haber estudiado otra. La falta de espacios educativos y el promedio de los jóvenes los hizo entrar a esta licenciatura, y en un momento dado les faltó motivación para seguirla cursando.

También podemos decir que la mayoría de las deserciones son voluntarias, aunque respetando la polisemia de esa palabra: voluntarias en el sentido de que los jóvenes no están contentos con lo que hacen y deciden salirse de la escuela para realizar otras actividades. Si bien es cierto que algunos reprobaron, lo que podríamos catalogar como expulsión por parte de la Facultad, también es cierto que estos jóvenes no pusieron el empeño suficiente o carecieron de motivación necesaria para aprobar las materias. “Habiendo establecido contacto con otros miembros de la institución, algunos nuevos estudiantes pueden encontrar que las comunidades sociales e intelectuales del colegio universitario no son de su agrado [...] pueden decidir desertar voluntariamente para tratar de buscar membresía en otros medios” (Tinto, 1987b: 69).

De igual forma, hubo coincidencia de respuestas en el hecho de que la carrera profesional presentaba un grado de dificultad elevado, aunado a que los jóvenes arrastran deficiencias académicas, y el hecho de que se aceptaba a jóvenes provenientes de bachilleratos distintos sin importar el área de formación, hizo que las materias les parecieran más difíciles de lo que son, al grado de quejarse por la cantidad de lecturas que tenían que realizar.

En lo que respecta al programa de tutorías, los académicos y directivos mencionaron que es un buen programa y que ayuda a los jóvenes en el trayecto escolar, aunque los desertores manifestaron que casi nunca acudieron con sus tutores ni éstos se acercaron a ellos. Debe mencionarse que en 2002 el programa de tutorías tenía poco tiempo de haberse implementado y que estaba en su etapa de nacimiento y consolidación, por lo cual presentaba ciertas deficiencias que con el paso del tiempo se han tratado de superar.

Otro aspecto relevante que debemos mencionar es que la relación alumno-docente, docente-alumno; dentro de la carrera es buena y facilita el aprendizaje y permanencia de los jóvenes, según información manifestada en este caso por todos los desertores y académicos entrevistados. La buena relación entre estos dos actores claves del proceso educativo ayuda mucho en las trayectorias escolares pero —como comentó un académico— si el estudiante no está convencido y no le gusta lo que está haciendo, ni con todo el apoyo docente o de tutorías se puede lograr que el joven permanezca dentro de la escuela.

## **Ingeniería en Sistemas Computacionales**

De 99 alumnos de primer ingreso en 2002 se tuvo una deserción de 26 estudiantes, que significa 26%, en un periodo de un año. Hay que mencionar que los datos provenientes del Sistema de Control Escolar de la Universidad

de Colima reportan 27 desertores, pero con el análisis detallado que se realizó se pudo verificar que en realidad sólo son 26 estudiantes que de su cohorte generacional ya no se inscribieron a tercer semestre.

De los 26 desertores únicamente fueron localizados 13, resultó imposible ubicar al resto debido a que la mayoría ya no radican en el mismo domicilio. Sus compañeros no facilitaron mucha información al respecto porque desconocen su localización.

En este caso se entrevistó únicamente a tres desertores, ya que muchos de estos jóvenes trabajan y tienen poco tiempo para responder una entrevista larga. A algunos de ellos, cuya localización fue más difícil, se les dejaron cuestionarios con sus familiares y se recogieron en fechas posteriores. En total se aplicaron tres entrevistas y seis cuestionarios.

Un aspecto que es importante resaltar es que de los 99 alumnos inscritos a primer semestre en agosto de 2002, 29 de ellos eran estudiantes de segunda opción, es decir, que no hicieron el curso propedéutico en esta carrera profesional. De estos 29 estudiantes solamente seis fueron los que desertaron, esta cifra es baja e inesperada, ya que se suponía que al no quedar en la licenciatura que pretendían no le pondrían suficiente interés en la que fueron reubicados; por lo tanto, los datos empíricos indican que de los 26 desertores únicamente 23% fueron estudiantes de segunda opción.

En esta carrera hubo una inscripción de 74 hombres y 25 mujeres a primer semestre en agosto de 2002, alrededor de tres hombres por una mujer, esto es entendible debido a que estamos hablando de una ingeniería, que por lo general son carreras profesionales con afluencia marcadamente masculina. Siguiendo esta cohorte generacional por sexo, para tercer semestre habían desertado 24 hombres y 2 mujeres, que en porcentaje indica que 32% de la matrícula masculina deserta, en comparación con 8% de la matrícula femenina. Este dato habla de una permanencia más marcada de las jóvenes estudiantes, quienes se aferraron de mejor forma a este programa.

## **La voz de los desertores**

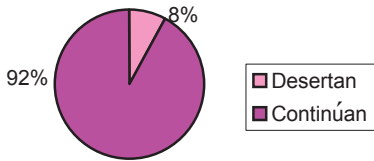
Un aspecto relevante encontrado en la información es el hecho de que ocho de los nueve informantes no trabajaban mientras estudiaban, y en el caso del joven que sí lo hacía esto no fue un factor para que dejara los estudios, por lo cual se descarta definitivamente para este caso la variable “trabajo” como condicionante en la permanencia estudiantil. “Las investigaciones demuestran que a medida en que se llega a los grados superiores, el papel de los factores



socioeconómicos tiene a disminuir” (Yáñez, 2002: 23); en muchas ocasiones el trabajo ajeno a las responsabilidades estudiantiles de los jóvenes es un factor que se menciona afecta considerablemente la permanencia estudiantil, ya que a los muchachos se les hace muy pesado estudiar y trabajar al mismo tiempo debido a la carga de algunas materias; pero con los resultados obtenidos, se observa que esto no ocurrió en la licenciatura mencionada.

Gráfica 3

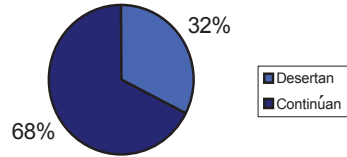
**Mujeres**  
Comparación entre las que  
desertan y continúan estudiando



Fuente: Elaboración propia.

Gráfica 4

**Hombres**  
Comparación entre los que desertan  
y continúan estudiando



Fuente: Elaboración propia.

### *Causas generales por las que desertan los estudiantes*

Los desertores de esta licenciatura, a diferencia de Ciencia Política, manifestaron información homogénea en lo referente a las causas de su salida de las aulas. Ocho de los nueve jóvenes abandonaron la carrera debido a problemas con las calificaciones. En la Universidad de Colima los alumnos de primer ingreso sólo tienen derecho a presentar dos exámenes “extraordinarios”, lo cual es un filtro muy fuerte para su permanencia. El cuadro 2 muestra distintos aspectos o factores que contribuyeron a la salida prematura de la licenciatura; pero como se mencionó anteriormente, el más destacado es la reprobación. También dos jóvenes manifestaron que la carrera profesional se les hizo muy difícil y que además les faltaban bases sólidas que el bachillerato no les dio.

Cuadro 2. Causas generales por las que desertan los estudiantes

<i>Desertores</i>	<i>Se les hizo muy difícil la carrera profesional</i>	<i>Desinterés</i>	<i>Reprobó</i>	<i>Les faltaron bases del bachillerato</i>	<i>No se adaptó</i>	<i>Quería trabajar</i>
E1	*		*	*		
E2	*		*	*		
E3			*			
C1			*			
C2			*			
C3		*	*			
C4		*	*		*	
C5						*
C6			*			

Fuente: Elaboración propia.

Una información relevante es que de los 26 desertores totales, 16 (62%) entraron a la carrera con un promedio menor al 8; dos jóvenes (8%) lo hicieron con un promedio entre 8 y 8.5; cinco estudiantes (20%) contaban con calificaciones entre 8.5 y 9, y de tres estudiantes no se pudo obtener el promedio con el que provenían de educación media. Si tomamos en cuenta que el promedio es un indicador del conocimiento que tienen los estudiantes, nos damos cuenta que la mayoría de los desertores no contaban con bases sólidas que les permitieran trascender en el nivel superior, con lo cual muchas de las materias se les hicieron más difíciles de lo que por sí solas son en una ingeniería.

En esta carrera profesional, contrario a lo que ocurrió en Ciencia Política, solamente dos jóvenes manifestaron desinterés, con lo cual se observa que sí existía un gusto hacia ésta, por lo tanto la variable desinterés puede quedar descartada como factor que provocó la deserción.

### La voz de académicos y directivos

Los académicos y directivos son parte medular del trabajo desarrollado dentro de la institución educativa. En este caso en particular se entrevistó a dos profesores, uno de ellos contratado de tiempo completo y otro por horas; también fueron entrevistados el director y el coordinador de la ingeniería, con lo cual la información para el análisis está más completa.

*Causas por la que desertan los estudiantes*

Los académicos y directivos comentaron que las causas que propician la deserción en esta carrera profesional son variadas y no puede atribuírse a un único factor esta problemática, tal como menciona Covo (1989: 58, citado en Yáñez; 2002: 24). El abandono de los estudios escolarizados —la deserción— parece obedecer a un conjunto de diversos mecanismos: el de selección, por la escuela; el de autoselección, por los estudiantes y/o sus familias; y el de exclusión, en función de otros factores no académicos; aunque hay que comentar que los entrevistados mencionaron que la reprobación es el motivo principal que orilla a los jóvenes a salirse de las aulas antes de tiempo.

La información proporcionada por académicos y directivos hace referencia a la multiplicidad de aspectos que inciden en las trayectorias escolares, pero hay que mencionar que hicieron alusión a un tema que me parece muy importante en este tipo de estudios: el hecho de que los jóvenes universitarios provengan con deficiencias en su formación del nivel medio superior. De hecho, pudiera parecer que ésta es una cadena de quejas y limitantes en la formación académica de las personas, ya que los docentes de nivel medio se quejan de la secundaria, y los de secundaria, a su vez, se quejan de la primaria.

Este tipo de problemática encontrada en dicha carrera profesional es crítica, ya que por la dificultad del currículo y por tratarse de una licenciatura relacionada con las ciencias exactas, los estudiantes necesitan tener bases sólidas, ya que de no contar con éstas se irán rezagando cada vez más, sacarán malas calificaciones y al final terminarán reprobando materias que les impedirán continuar estudiando con su cohorte de ingreso de manera definitiva.

**Tratando de vincular las respuestas de desertores, académicos y directivos**

Por lo general hubo similitud en la información proporcionada tanto por los académicos y directivos como por los desertores, lo que manifiesta que las dos partes conocen la problemática y, sobre todo, están conscientes de los factores que la provocan.

El factor principal encontrado en la carrera profesional de ingeniería en Sistemas Computacionales es la reprobación, pero en este caso no fue producto de una falta de orientación vocacional, ya que los jóvenes deseaban estudiar esta ingeniería; la causa es atribuida a la falta de bases sólidas del bachillerato, así como al hecho de que a las materias en la carrera no puede dárseles una

orientación remedial, ya que se perdería mucho tiempo en ello, lo cual las hace un poco difíciles en cuanto a sus contenidos.

Otra similitud encontrada fue la buena relación, o al menos una relación aceptable, entre profesores y alumnos; aunque hay que decir que muchos estudiantes no se acercaron con sus docentes al momento de tener problemas con las materias, y también los profesores, a pesar de mostrar flexibilidad, no se acercaron de manera permanente a los estudiantes.

Un aspecto en el que hubo discrepancia fue el relacionado con las tutorías. Los académicos mencionan que éste es un buen programa que ayuda a los jóvenes universitarios; en cambio, la mayoría de los desertores opinó que jamás hubo el acercamiento entre tutor y alumno que favoreciera su permanencia dentro de la carrera profesional.

## **Conclusiones y alternativas de solución**

Se ha llegado a la principal conclusión de que la deserción escolar es producto de diversos factores, los cuales no se presentan de forma aislada, sino que en la mayoría de las ocasiones se acumulan, afectando a los estudiantes e instituciones educativas y haciendo que distintos desertores puedan ser inquietados por uno o varios de estos factores. Esta característica del fenómeno hace necesario que las políticas y programas atiendan la heterogeneidad de cada caso, ya que solo de esta manera tendrán un impacto sustancial en la mejora del problema tratado.

Al igual que lo presentado en este trabajo, existen otras investigaciones que destacan el hecho de atender las heterogeneidades de cada institución y de sus estudiantes; “la diversidad de situaciones nacionales e, incluso, la heterogeneidad al interior de cada país, dificulta la formulación de estrategias homogéneas para alcanzar los objetivos y compromisos comúnmente trazados, demandando que cada país convierta los compromisos regionales en metas nacionales, de acuerdo con sus propias potencialidades” (Foro Mundial sobre la Educación. Marco de Acción Regional, “Educación para todos en las Américas”, 1999: 162). Como podemos observar, las políticas educativas en Latinoamérica también hacen mención de la necesidad de atender las diversidades de cada contexto, “sabemos por qué no tenemos que caer en soluciones homogéneas para situaciones heterogéneas, lo que supone ajustar las propuestas a las condiciones específicas para el impacto local que buscamos” (Piñón, 2002: 8).

Podemos mencionar que la vocación de los estudiantes es diferente y se encuentra más marcada en algunas carreras que en otras, entendiendo por vocación la orientación decidida que pueden tener las personas hacia el estudio de ciertas carreras profesionales. Al respecto, tanto las tutorías dentro de las instituciones como los departamentos psicológicos deben jugar un rol estratégico; debido a las edades de los jóvenes desertores, que fluctúan entre los 18 y 20 años, la orientación vocacional y educativa debiera funcionar de mejor manera en el nivel medio superior y en los primeros años de las licenciaturas, ya que es en este periodo donde los jóvenes se encuentran más desorientados y con un proyecto de vida menos claro. Visto de esta manera, y de acuerdo con la información obtenida, las tutorías parecen ser un “trámite” escolar tanto para los estudiantes como para los docentes; no han tenido el impacto que un programa de esta magnitud debiera tener, por lo cual no han favorecido la permanencia.

Otro aspecto importante del estudio lo constituye el proceso de admisión de los estudiantes. Por lo general se observa que este proceso sirve únicamente para seleccionar a las personas que ingresarán a las carreras. Aunque se solicita mucha información y resolución de test a los aspirantes, la información no es utilizada de manera integral; es aquí donde se pueden encontrar disfunciones conductuales o de aprendizaje y, por ende, tomar cartas en el asunto.

También se debe reflexionar en la estructura curricular de las carreras profesionales. En el caso de las carreras de la Universidad de Colima, la cual aún trabaja conforme al modelo napoleónico, es necesario que los planteles compartan experiencias educativas, ya que en algunos casos la postura es mantenerse como entes cerrados, con características que no favorecen en mucho la permanencia estudiantil; con ello no queremos decir que este modelo sea negativo u obsoleto para las instituciones educativas, pero en el caso de la Universidad de Colima ha traído algunas consecuencias desfavorables: dificultad para el trabajo de academias de profesores; imposibilidad, casi total, para tener movilidad interna por parte de los estudiantes, e imposibilidad de participar en programas, eventos y utilización de espacios compartidos entre los planteles, por mencionar sólo las que afectan de manera directa el fenómeno tratado.

Otra conclusión a la cual nos permite arribar el estudio es la falta de opciones educativas atractivas para los jóvenes; es importante que las IES mejoren su oferta educativa con carreras novedosas y que tengan un verdadero impacto social, lo que permitirá una más fácil inserción laboral de los profesionistas.

Otro aspecto abordado en esta investigación es la definición del término con el que se nombra a la deserción. Tenemos claros dos conceptos que intervienen

en las trayectorias escolares de manera negativa, la deserción propiamente dicha y la exclusión por parte de las universidades. Tradicional y comúnmente se ha utilizado el término “deserción” para definir al estudiante que abandona los estudios sin concluirlos con su cohorte generacional, esta clasificación se hace, en la mayoría de las ocasiones, sin una diferenciación de causas o motivos; por el contrario, el término “exclusión” hace alusión a las características propiamente institucionales que impiden a los jóvenes continuar estudiando, aquí la “culpa” de no seguir dentro, digámoslo así, recae en las propias escuelas.

Consideramos que es muy complicado diferenciar entre deserciones o exclusiones dentro de una universidad, ya que cada caso es diferente y habría que seguirlo puntual y minuciosamente; a ello hay que agregarle que no se hacen seguimientos profundos de cada estudiante, y si se llegan a realizar, las clasificaciones no darán cuenta de todos los aspectos de la realidad, por lo que se continuará utilizando el término “deserción” sin importar la connotación que esta palabra tenga. Por ejemplo: el estudiante que es excluido debido al reglamento escolar también puede ser que no le haya puesto el empeño suficiente a las clases, por lo tanto reprobó los exámenes y tuvo que salirse, con lo cual el término exclusión pasaría al de deserción, pero este mismo estudiante puede argumentar que las materias estaban muy difíciles y que no contaba con bases sólidas para poder permanecer en la licenciatura, con lo cual la balanza se vuelve a inclinar hacia la exclusión; aunque en este caso del sistema educativo, ya que intervienen aspectos de educación media e inclusive básica. Como se observa en este ejemplo, es muy difícil catalogar a los estudiantes respecto a esta problemática. No debemos darle una connotación negativa al término deserción, primero es preciso analizar las causas que la provocan. También debemos entender que la etapa en que sucede mayoritariamente este fenómeno en el nivel superior es, principalmente, durante la adolescencia, etapa difícil para los jóvenes ya que cambian de ideas constantemente, con lo cual el proceso de clarificación de metas se vuelve mucho más complicado.

Otra de las estrategias o medidas de solución que puede ayudar a abatir el fenómeno tratado es el trabajo integral de las academias, ya que en éstas es donde debe desempeñarse la vida académica de la institución; es en las reuniones donde deben salir las problemáticas que se están teniendo y las propuestas para solucionarlas. La academia debe trabajar muy estrechamente con los departamentos o servicios del centro educativo, tales como el departamento de psicología, el de tutoría, los servicios generales, deportivos, entre otros, ya que el problema de la deserción no puede verse de manera parcelada, sino que es necesaria una visión holística, donde intervengan todos los involucrados en el óptimo desarrollo del centro educativo.

Para concluir, queremos mencionar que no debemos bajar la guardia ni desmoronarnos psicológicamente ante este fenómeno; estamos conscientes que de acuerdo a las características sociales de nuestro país y de nuestras escuelas, es muy probable que el fenómeno se siga repitiendo, aunque esperamos que no de igual manera, por ende debemos contribuir con nuestras acciones, por pequeñas que sean, a ganarle terreno a esta gran problemática institucional y social.

## Bibliografía

- Andrade Tapia, Larry D. (2002), “Construcción social de significados acerca de los procesos de inclusión/ desinclusión/ exclusión de estudiantes universitarios: propuesta para su estudio”, Universidad Autónoma del Estado de Morelos (ed.), *Identidad del estudiante del nivel superior*. México, pp. 217-245.
- Bassey, Michael (1999), “What is case study?”, Open University Press (ed.), *Case study research in educational settings*. Gran Bretaña, pp. 22-36.
- Covo, Milena (1989), “Reflexiones sobre el estudio de la deserción universitaria en México”, ANUIES, SEP (eds.), *Trayectoria escolar en la educación superior*. México, pp. 93-112.
- De los Santos Valadez, Eliézer (1993), “La deserción: causalidades”, Rosario Muñoz V. M. y Aguirre Thomas M. del P. (compiladores), *Eficiencia terminal y calidad académica en las IES*. México, Universidad de Guadalajara, pp. 26-33.
- (1993), *Trayectorias escolares en la Universidad de Colima. La deserción escolar 1973-1989. Cuadernos pedagógicos universitarios*. México, Universidad de Colima, Facultad de Pedagogía, Maestría en Educación.
- Díaz de Cossío, Roger (s/f) (2003), *Los desafíos de la educación superior mexicana*. Instituto de Ingeniería, UNAM. Versión electrónica: <http://web.anui.es.mx/anui.es/revsup/>. Fecha de consulta: 12 de junio de 2003.
- Espíndola, Ernesto y Arturo León (2002), “La deserción escolar en América Latina: un tema prioritario para la agenda regional”, *Revista Iberoamericana de Educación*, núm. 30. Versión electrónica: <http://www.oei.org/revista/index.html>. Fecha de consulta: 25 de mayo de 2003.
- Foro Mundial sobre la Educación. Marco de Acción Regional, “Educación para todos en las Américas”. (1999), *Revista Iberoamericana de Educación*, núm. 22, pp. 161-181. Versión electrónica: <http://www.campus-oei.org/revista/rie22a08.PDF>. Fecha de consulta: 14 de julio de 2005.
- Legorreta Carranza, Yolanda (2001), “Factores normativos que obstaculizan el egreso y la titulación”, en ANUIES (ed.), *Deserción, rezago y eficiencia terminal en las instituciones de educación superior. Propuesta metodológica para su estudio*. México. Versión electrónica: <http://www.anui.es.mx/index800.html>. Fecha de consulta: 7 de julio de 2003.

- Muñiz Martelón, Patricia Emma (1996), *Origen social, trayectorias educativas y deserción universitaria en los ochenta*. México, ANUIES. Versión electrónica: <http://web.anui.es.mx/anui.es/revsup/>. Fecha de consulta: 12 de junio de 2003.
- Pérez Franco, Lilia (2001), “Los factores socioeconómicos que inciden en el rezago y la deserción escolar”, ANUIES (ed.), *Deserción, rezago y eficiencia terminal en las instituciones de educación superior*. México. Versión electrónica: <http://www.anui.es.mx/index800.html>. Fecha de consulta: 29 de mayo de 2003.
- Piñón, Francisco (2002), “Políticas educativas en Latinoamérica: balances y perspectivas”, *Revista Iberoamericana de Educación*, núm. 30, pp. 7-13. Versión electrónica: <http://www.campus-oei.org/revista/rie30f.htm>. Fecha de consulta: 20 de septiembre de 2005.
- Presidencia de la República. Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012. Eje Rector núm. 3 Igualdad de Oportunidades. 3.3 Transformación educativa. Versión electrónica: <http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx/index.php?page=home>. Fecha de consulta: 4 de junio de 2007.
- Rodríguez Gómez, Gregorio et al. (1999, 2ª ed.), *Metodología de la investigación cualitativa*. México, Aljibe.
- Romo López, Alejandra y Magdalena Fresán Orozco (2001), “Los factores curriculares y académicos relacionados con el abandono y el rezago”, ANUIES (ed.), *Deserción, rezago y eficiencia terminal en las instituciones de educación superior*. México. Versión electrónica: <http://www.anui.es.mx/index800.html>. Fecha de consulta: 29 de mayo de 2003.
- Secretaría de Educación Pública (2005). Versión electrónica: <http://secic.sep.gob.mx/site04/index.htm>. Fecha de consulta: 26 de junio de 2005.
- Suárez Pellicer, Daniel y Graciela Perea Avella (2002), “¿Quiénes son nuestros estudiantes?”, Universidad Autónoma del Estado de Morelos (ed.), *Identidad del estudiante del nivel superior*. México, pp. 357-370.
- Tinto, Vincent (1989), “Definir la deserción: una cuestión de perspectiva”, *Revista de la Educación Superior*, núm. 71. México, ANUIES. Versión electrónica: <http://web.anui.es.mx/anui.es/revsup/>. Fecha de consulta: 28 de mayo de 2003.
- (1987a), “La deserción en la educación superior: síntesis de las bases teóricas de las investigaciones recientes” (tr. Carlos María de Allende), ANUIES (ed.), *Trayectoria escolar en la educación superior*. México, pp. 1-43.
- (1987b), “Una reconsideración de las teorías de la deserción estudiantil”, ANUIES (ed.), *Trayectoria escolar en la educación superior*. México, pp. 47-83.
- Yáñez Velasco, Juan Carlos y Eliézer de los Santos Valadez (2002), *La eficiencia terminal en la Universidad de Colima*. México, Universidad de Colima.